

El Expositor Bautista

Año XVIII

Buenos Aires, Agosto 15 de 1928

Núm. 16.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires
Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

PROBLEMAS Y RESPONSABILIDADES

Los problemas que encontramos en la obra del Señor significan para nosotros tantas oportunidades para servir al mismo Señor. Las necesidades de la misma obra constituyen los problemas actuales. En derredor nuestro vemos tantas necesidades; hay pueblos, ciudades, provincias enteras que necesitan el evangelio. Las congregaciones ya existentes tienen sus necesidades. Las comodidades para llevar adelante su obra son muy limitadas. Las escuelas dominicales no pueden alcanzar su debida utilidad en el programa de las iglesias, porque no hay suficientes cuartitos para las distintas clases, etc.

Podríamos extender la lista de necesidades, de problemas que tenemos por delante. En la obra de la Junta de Publicaciones encontramos que faltan muchas cosas. La literatura evangélica en castellano es tan pobre, tan limitada. Los creyentes, especialmente los creyentes jóvenes, necesitan libros, revistas, para poderse desarrollar en la vida espiritual. Desde las provincias nos piden que mandemos más colportores a trabajar.

Creemos que una granle necesidad de nuestra obra rioplatense es la de más obreros, obreros preparados para ejercer un ministerio eficaz. Tenemos, pues, el problema del seminario teológico.

Como dijimos en el número anterior, esperábamos poder encontrar solución a todos estos problemas y hacer frente a estas necesidades en los años próximos, recibiendo más amplias subvenciones de nuestros hermanos en Norte América. Pero...

Para los miembros de nuestras iglesias en las Repúblicas del Plata subsiste el problema, y por lo tanto, subsiste también la responsabilidad que tantas oportunidades nos presentan. La cuestión que las iglesias tendrán que resolver es que haremos con estas oportunidades que se presentan, en vista de la imposibilidad en que se encuentra la Junta en Norte América de aumentar su presupuesto para los campos misioneros.

Por nuestra parte, tenemos completa confianza en los componentes de nuestras iglesias. Estamos convencidos de que sabrán mererse bajo la carga y llevarla noblemente. Ya empezamos a ver señales de que efectivamente será así. En contestación a una carta del pastor Elder, presidente de la última Conferencia anual de la Misión, las iglesias están manifestando su propósito de aceptar una responsabilidad mayor en el sostén propio. Una iglesia contesta que desde el primero de enero próximo renunciará a toda subvención de la Misión, para poder aliviar un poco a la Junta, y nos escribe el pastor que si la iglesia no puede sostenerlo, él trabajará para ganar su pan.

Esta actitud es noble, y queremos expresar nuestra admiración por este abnegado obrero y por su valiente congregación. Creemos que habrá todavía otras iglesias y otros pastores que tomaran muy a pecho la situación. Sabemos que "todos" estarán dispuestos a hacer su parte para sostener la obra y cooperar abnegadamente con la Junta que hasta ahora ha sostenido casi completamente la obra bautista de estos países. Decimos que personalmente tenemos esta confianza en nuestras iglesias, pues ya en varias ocasiones hemos visto lo que ellas pueden hacer y hemos visto cómo se dan cuenta de sus obligaciones en la obra de Cristo.

Pero el problema como nosotros lo ve-

mos en estos momentos no es solamente cómo vamos a "sostener" la obra ya existente; no es sólo una cuestión de "sostén propio" de las iglesias y obras. Si fuese solamente "sostener" esto implicaría el estancamiento, el estancamiento; sería "detener" nuestra marcha en estos momentos cuando se nos presentan tantas perspectivas espléndidas. Queremos "sostener" lo que ya hemos conquistado, sí, pero queremos hacer mucho, sí, muchísimo más que esto; queremos lanzarnos a ocupar nuestros campos, a establecernos en otros pueblos y ciudades; queremos mandar a la obra más colportores; queremos preparar para un servicio glorioso a esta falange de jóvenes que se sienten llamados a predicar el evangelio.

Al pensar en hacer economías y en aliviar la situación que pesa sobre nuestra Junta, a la cual estamos todos tan agradecidos por la generosa ayuda prestada, no debemos ni por un momento perjudicar la obra de las iglesias. Si podemos interpretar correctamente las instrucciones de la Junta, ella no quiere tampoco que la obra sea perjudicada. No quiere ella, por ejemplo, que ese noble pastor tenga que buscar algún empleo para ganarse el pan, en caso de que la iglesia no pueda hacer frente por sí sola de los gastos de la obra. Francamente esto no sería hacer "economías" sino desperdiciar las fuerzas de un predicador muy capaz; sería un verdadero derroche. Y con deuda o sin deuda, seguramente ni la Junta ni la Misión consentirían en tal cosa.

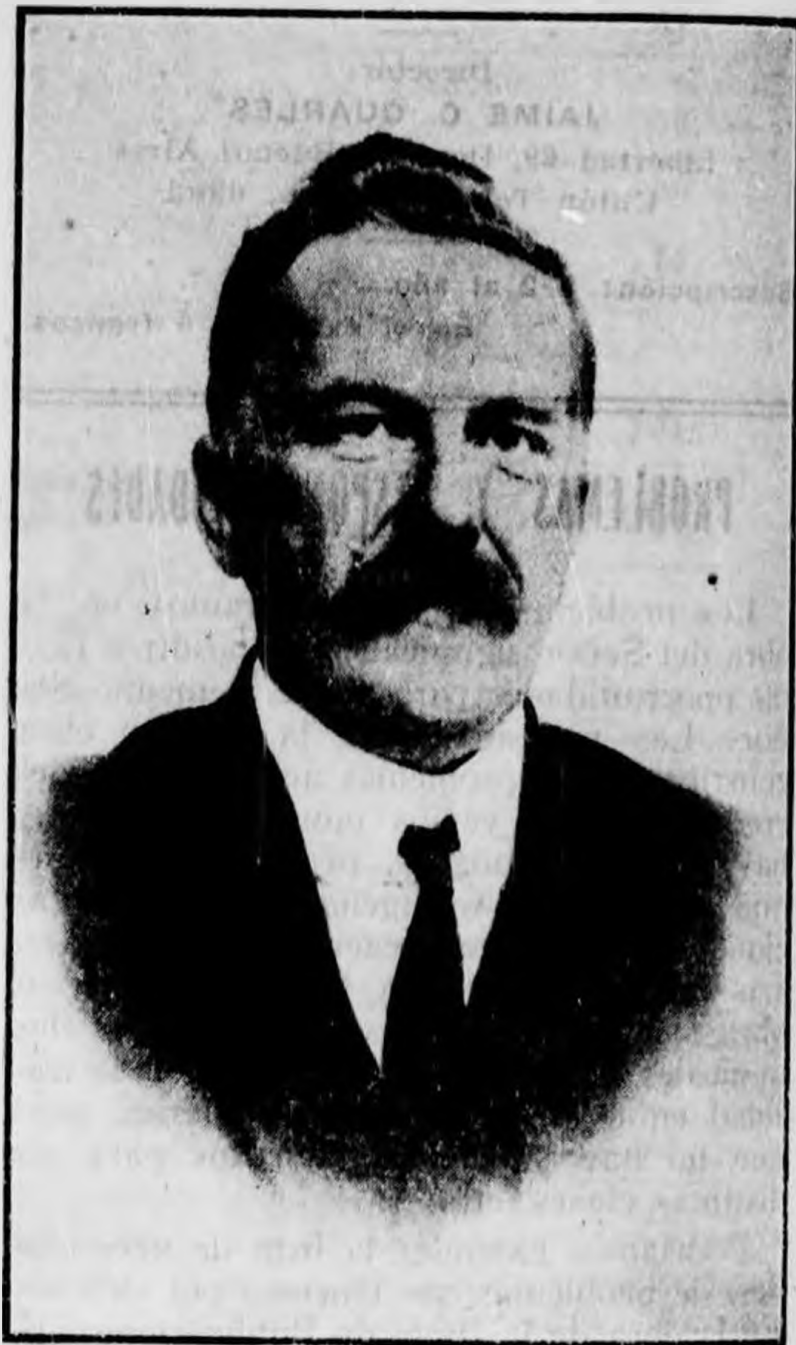
Sin pretender dictar a nadie lo que las iglesias deban hacer en esta emergencia, pues ellas verán sus oportunidades y las aprovecharán de una manera digna, loable, solo nos permitimos agregar estos pensamientos a los que expresamos anteriormente sobre el mismo tema, con la esperanza de que sirvan para animarlas a empresas más grandes para la gloria de nuestro Dios.

UN AMIGO

¿Cuántos de nuestros lectores reconocerán al señor cuya fotografía aquí aparece? Para el bien de los que no le conocen, diremos en primer término que es el nuevo vice cónsul argentino en Auckland (Nueva Zelanda).

Pero dicho señor tiene otras vinculaciones con este país además de su reciente nombramiento oficial. Para los bautistas son precisamente esas "otras vinculaciones" que motivan estas líneas, mientras que su carácter de vice cónsul es solamente la ocasión de ellas.

En efecto, este señor se hizo miembro de la primera iglesia bautista fundada en el país bajo los auspicios de la Misión Bautista, y durante muchos años fue fiel miembro de dicha iglesia. Si no nos equivocamos fue



delegado a la primera Convención de iglesias bautistas celebrada en Rosario de Santa Fe el día de Año Nuevo de 1900; sabemos de niño que fue delegado de su iglesia a la Segunda Convención y a casi todas las otras convenciones siguientes.

Además fue presidente de las Convenciones de 1915 en Rosario de Santa Fe y de 1916 en Mendoza.

Cuando la Convención creó su Junta de Misiones el mismo señor vino a ser su pre-

sidente, puesto que desempeñó hasta que se ausentó del país.

En fin, el nacimiento y desarrollo de la causa bautista en los países del Plata están íntimamente relacionados con este hermano. Realmente, le debemos mucho, muchísimo. Y en esta ocasión nos complacemos en presentarlo de nuevo a los bautistas rioplatenses y al mismo tiempo ofrecerle las felicitaciones de todos por el honor que el gobierno argentino le hace al nombrarlo vice cónsul en Nueva Zelanda.

Pero no queremos dar término a estas líneas sin decirle que le esperará una cálida acogida y actuación útil en las filas bautistas en estos países, siempre que él quiera volver, pues don Francisco Battley siempre tendrá muchos amigos que lo apreciarán por aquí.

J. C. O.

COLABORACIONES

LA ASUNCION DE MARIA

En el zodiaco que vino de la Caldea y de Egipto a los griegos y romanos, y que sirve, como el calendario, para designar la sucesión de los doce meses, las estaciones y las fiestas anuales, es decir, el camino anual aparente del sol por la bóveda estrellada, aparece el sexto signo llamado "Virgo" (Virgen) entre "León" y "Libra". Los caldeos la llamaron también "la Señora suprema", o Istar, Belit (esposa de Bel o Baal) Naprit que se identificaba con la estrella madura (estrella de una constelación).

Los egipcios celebraron la diosa Ramont, dama de las mieses. Isis es el modelo de la Ceres de los griegos, adorada como la madre genitrix o madre del trigo. La semilla es su hijo.

Los druidas festejaban con fuegos y sacrificios el medio verano (el medio agosto).

Para los griegos y los romanos, en el sexto mes, se representaba en grandes procesiones llamadas Thesmophorias, o misterios de Eleusis la Diosa de la agricultura, Ceres con la hoz y una garba, y coronada de espigas. Se llevaban por los campos haces encendidos en su honor. Como el quinto mes del año había sido consagrado

por adulación a Julio César, el sexto (sextilis) lo ha sido a Augusto.

En su culto del César, le dijo Virgilio: "Tú aumentas el número de los astros del estío, y te colocas entre Virgo y Escorpión". Desde Augusto era el primero de dicho mes un día de regocijo; hasta hoy el vulgo romano observa el día del "felice Agosto".

Es la misma "Reina del cielo" que invocaban las mujeres de Israel que habían caído en la idolatría (Jeremías 7, 18; 17-19), cuando hacían tortas, galletas delgadas, como hoy las hostias.

"Las tortas de cebada, mezcladas de aceite", según Suidas eran semejantes a las que, en Atenas, se ofrecían a Artemis, y redondas en honor de la luna llena. El culto de la "Regina coeli" se confundía con el de las estrellas y del ejército del cielo, bajo el reinado de Manases (2 Reyes 22,5). Se supone que es una de las divinidades traídas del Asia oriental por los asirios, y que corresponde a la diosa siropersa Tanais y Artemis por quien más tarde fue subsistuida la fenicia Astarté. En el principio era una deificación de la luna (Sele-ne), la Virgen Celeste de los asirios que, como deidad femenina, era la compañera de Baal-Molock, el Sol.

Es a la misma personificación mitológica que corresponde la apoteosis o la "asunción" de Maria.

El vocablo "asunción" se tomó en el sentido de muerte y de ascensión de Jesucristo. (Lucas 9,51. Marcos 16,19. Vulgata Scio). Maria murió y no fue resucitada como él.

Por no importarnos, para la salvación, nada nos dicen los Evangelios de la muerte de Maria, siendo un hecho universal. Murió, como había vivido "en el Señor", invocando el nombre de Jesús (Actos 1, 14); hasta hoy está su espíritu en el Paraíso y su cuerpo en la tierra.

Pero no sabemos dónde está el sepulcro. No se puede decir de ella como de un abuelo, David, que está en Jerusalem. Ni Jerónimo, ni el Peregrino de Burdeos, ni Santa Silvia nos habla de él, en la lista de los monumentos de esta ciudad. Antes del siglo IV no se hizo tal "invención". Las cartas apócrifas del pseudo Dionisio, el Areopagita al obispo Tito año 363, y otro apócrifo "Liber de Dormitione Mariae", atribuido a San Juan, refieren que su cuerpo fue depositado por los doce en Getsé-

mani. Es la parodia de la sepultura del Señor.

Esta tradición fué transmitida por el patriarca de Jerusalem, Juvenal, a la Emperatriz Pulcheria, pero está en contradicción con otra tradición, la de los "Padres" del Concilio de Efeso (año 431), en su carta al clero y al pueblo de Constantinopla, donde dicen: "En la ciudad de los efesios está Juan el teólogo, y también la "madre de Dios" virgen, la Santa María".

En la misma liturgia romana, rezan los fieles para el descanso de todas las almas de los santos, y en particular para el de María. "Memento animarum Sanctorum, precipue autem Sanctae gloriosissimae Deiparae quietem. (Renaudot, "Recueil d'anciennes liturgies". Paris 1716).

La "dormitio", es decir, el sueño, la muerte de María fué predicada como una traslación milagrosa, una apoteosis.

Como ya, desde el siglo III, había en la Arabia meridional, y en particular entre los sabeos, muchos cristianos, allí apareció la "herejía" de las "Colyridianas", es decir, de las mujeres que ofrecían a María tortas o medias lunas de trigo.

Epifanio, obispo de Constancia (Chipre), lejos de rebajar a María, mostró en sus sermones que ha sido favorecida, como madre del hijo de Dios. Sin embargo, puso en la lista de ochenta herejías la de las "Colyridianas" como la septuagesimanovena.

Valdría la pena traducir toda su refutación por ser más actual que nunca y por ser la protesta enérgica contra el apostolado de la mujer en la Iglesia. Dice: "Es de Tracia y de la Scitia superior que se propagó en Arabia esta herejía, respecto de María. Es un modo de glorificarla más de lo que conviene".

Sí, ya en el siglo IV, en el culto de María se había substituído al de la luna, no es extraño que Mahoma en el Corán haya caído en la misma idolatría. Confundiéndola con María hermana de Moisés y de Aarón, el falso profeta no solamente le reconoció el sacerdocio, sino que la colocó "con su hijo por signo para los hombres" (c. XXI, XXII). Copió la leyenda de los evangelios apócrifos de la "Infancia", y favoreció entre los musulmanes el culto carnal de la mujer.

A medida que el cristianismo primitivo ha ido decayendo, se multiplicaron las supersticiones, como la de María. Como nada

habían transmitido los evangelios sobre su muerte, se multiplicaron los apócrifos.

Es muy probable que María fuese con San Juan, y que por último fijase su residencia en Efeso, y que acabase allí sus días. Esto parece deducirse de una carta del Concilio de esta ciudad (año 431), en donde se creía entonces que estaba su sepulcro.

Juan Damasceno, en su sermón "de dormitioe seu assumptione" B. M., siguió la leyenda del pseudo Melitón, Metafrasto "(De ortu, vita et obitu B. Virginis) la copió también.

El papa Gelasio (año 687) prescribió para el 15 de agosto una procesión desde la iglesia de San Adriano a la de Santa María Mayor.

En los años 602 han sido pronunciados las Homilias de Andrés de Creta sobre la natividad, la enunciación y la "dormition" de María.

Empezó por hablar de la muerte de todo y en particular de la de María, de "la "dormition" oculta y gloriosa de esta siempre virgen" suponiendo que le hubiese sido posible morir o no morir.

Según el abad Duchesne, no fué recibida la fiesta del 15 de agosto en el año romano, antes del siglo VII. "No podría indicar, ni por conjetura, dónde y cómo han llegado a esta fecha. Es cierto que no existía en tiempo de Gregorio I. No sólo nunca habló de ella, ni los documentos romanos anteriores al siglo VI, el calendario de Cartago, el sacramentario leonino, etc., sino que lo que es absolutamente concluyente, esta fiesta fué aún desconocida de la Iglesia anglosajona en el principio del siglo VIII. No figura en la liturgia galicana. Se lee una inscripción de la dedicatoria de una iglesia "en honor del alma de María" a medio agosto. La fiesta fué importada de Oriente".

En efecto, fué instituída por el emperador Mauricio (año 582-602), y celebrada por una ley dada a todo el imperio. Heredero de las mismas tradiciones Carlomagno, en los cánones del concilio de Maguncia (813) y de Alix-la-Chapelle (818) mandó guardar esta fiesta.

Sin embargo, Alberto el Grande (op. XX 69) y Benedicto XIV ("De festis" 1: c. 8-18), "aunque declaren la Asunción una piadosa creencia, reconocen que es imposible definirla como dogma, puesto que la Escritura y la Tradición de los seis primeros siglos no dan ninguna prueba de

ella". Es "la misma piadosa opinión (o superstición) que admite San Bernardo (cap. 174 a los canónigos de Lyon).

En 847 el papa León IV elevó la fiesta al rango de las grandes con su octava.

Bajo la dirección de los jesuitas, consagraron Luis XIII (año 1638) y Luis XV (en 1738) su persona y su reino a la Virgen.

Según la misma tradición cesarista, Napoleón I y III fijaron el 15 de agosto como "su" fiesta personal, para mejor asegurar su imperio.

Al decretar la infalibilidad del papa en 1870, el Concilio del Vaticano quiso ya proclamar otro dogma: la Asunción de María—para mejor restaurar el poder temporal del papa—mediante la mujer.

Cualquiera que sea el cementerio donde descansen su cuerpo, nosotros que hemos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron como María. Ella será resucitada como todos los cristianos. Luego se hará la asunción de todos a recibir al Señor Jesucristo.

Pablo Besson.

EL CULTO DE ORACION

No hace mucho que uno de nuestros pastores dijo desde el púlpito: "El culto de oración es la reunión más importante que celebra nuestra iglesia". Estamos de acuerdo con tal afirmación. Si hubiéramos de señalar el culto que reviste más importancia de los que celebra una iglesia bautista, diríamos que es el de oración. Y si se nos pidiera que designásemos el culto menos concurrido y más descuidado por los hermanos en general, diríamos también que es el culto de oración.

Por alguna razón misteriosa, desconocida, la gente no concurre al culto de oración como sería de esperar. En las iglesias un poco numerosas produce una impresión dolorosa el aspecto frío y triste que ofrece el salón de cultos casi vacío, las largas hileras de bancos sin ocupantes, los cantos sin entusiasmo ni brío.

No es porque no encontremos en las Sagradas Escrituras ejemplos que nos inciten a concurrir al culto de oración. Al contrario, muchas veces Dios manifestó su poder en reuniones de esta índole. Fue mientras se celebraba una grandiosa reu-

nión de oración en Mizpa, que Dios "tronó con grande estruendo sobre los filisteos" y los hizo huir despavoridos delante de la espada de los hijos de Israel. Yendo al Nuevo Testamento, vemos que el Espíritu Santo hizo su portentosa manifestación de Pentecostés en una reunión de oración, y en otra apartó a los primeros misioneros—Bernabé y Saulo—que habían de llevar la luz del evangelio a las naciones. La milagrosa liberación de Pedro es otro ejemplo de lo que las reuniones de oración conseguían.

Pero, a pesar de todo lo bueno que pueda decirse de tales cultos, la verdad es que no concurrimos a ellos como debiéramos. Tal vez la causa sea que nos aburrirnos soberanamente en los mismos. Esto es sencillamente natural y humano. Vamos al culto de oración cuando vamos, es decir, por casualidad, no para edificarnos espiritualmente y orar a Dios; sino para ocupar un asiento durante sesenta minutos, y tal vez para leer los himnos por encima de los anteojos mientras los otros cantan. El resultado de todo esto es que se celebra una reunión de oración sin espíritu de oración, y tal cosa es tan aburrida y fuera de lugar como lo sería un teatro sin representaciones, un cine sin películas o una cancha de football sin partido.

No se crea que exageramos. Un asiduo concurrente a los cultos de oración de una iglesia no necesita ser taquigrafo para poder reproducir en cualquier momento la oración favorita de tal o cual hermano textualmente. Es que siempre, siempre oran los mismos tres o cuatro hermanos, con las mismas palabras siempre, y la memoria menos brillante atesora inconscientemente esas plegarias, en toda su desconsoladora monotonía. Si los miembros de las iglesias concurriesen a los cultos de oración, y orasen, no habría lugar para tales repeticiones.

Si es cierto que las oraciones de los creyentes suben como un perfume agradable a Dios delante del trono de la Gracia, ¿por qué mezquinar a nuestro Dios nuestro grano de incienso? ¿No están acaso gozosos nuestros corazones por sus misericordias, rebotando gratitud por sus bendiciones? ¿No es nuestra gloria confesar su Nombre en canción y oración y palabra? ¿No es él quien rescata del abismo nuestra vida, el que nos corona de favores y de misericordia? ¿No ha hecho Él alejar de nosotros nuestras rebeliones tan lejos como está el oriente del occidente? Entonces, ¿por qué

quedarnos en casa la noche que nuestra iglesia celebra su reunión de oración? Aunque no tuviéramos nada que pedir a Dios, nosotros que dependemos de Él para todo, la gratitud debería hacernos concurrir al lugar donde nuestros hermanos se congregan para hacer subir sus alabanzas y acciones de gracias delante del trono de Dios y del Cordero.

Oramos siempre en el secreto de nuestros corazones, templos del Espíritu Santo; oramos en nuestros hogares cada día; oramos en las reuniones del domingo; bien; concurrámos al culto de oración, y oremos allí también, con todo el fervor de nuestra alma.

J. A. Newhouse.



Una Serpiente, un Camión y Otras Cosas

¡Matemos la serpiente!

Ya está en circulación el folleto del pastor Varetto, titulado "Cuidado con la serpiente". Y hay que matar la serpiente. Queremos decir que todos debemos hacer un esfuerzo para que la presente edición del folleto se agote en un abrir y cerrar de ojos, cosa que conseguiremos si realmente queremos y sabemos trabajar. Como se vende por sólo diez centavos el ejemplar, el fácil vender el folleto a cualquier amigo. Lo que se necesita es que cada hermano se encargue de vender una cantidad de ejemplares.



¿Quiere comprar una rifa?

Los curas mandan a los niños a vender números de rifa, fomentando así el funesto vicio del juego. Nosotros debemos enseñar a nuestros niños a trabajar en la obra. Los instructores pueden lograr con facilidad que los alumnos de sus clases vendan algunos ejemplares, saliendo de dos en dos por las casas. Hagan la prueba y se convencerán del resultado.

¡Diez pesos para el camión!

Ya saben nuestros lectores que se está reuniendo dinero para comprar un camión para la carpa. Si alguien quiere dar diez pesos sin tener que sacar nada de su bolsillo, compre 100 ejemplares de *Cuidado con la serpiente* y véndalos a veinte centavos, explicando a los compradores que la ganan-

cía es a beneficio del camión. Si usted solo no se anima a vender cien ejemplares, busque uno o dos compañeros, y verá cuán fácil es hacerlo entre varios. Remita el excedente al pastor don Manuel García, Directorio 3245, Buenos Aires.

¿Qué hace su Sociedad de Jóvenes?

Hemos oído que una Sociedad de Jóvenes se ha propuesto comprar cien "serpientes" y venderlas, dejando a beneficio del fondo de la sociedad la pequeña utilidad que se consigue vendiéndolos a diez centavos, pues cuestan ocho pesos el ciento. Es una buena idea de reforzar las finanzas juveniles y al mismo tiempo hacer campaña temperante.

Dónde están las serpientes

No se olvide que en la Junta Bautista de Publicaciones Libertad 69, Dpto. 2, Buenos Aires, se está esperando su pedido, el cual es de esperar que sea como los que hacen los hombres y las iglesias que no se conforman con cosas chicas.



Fracaso del Darwinismo

De todas las teorías que pretenden explicar la evolución de las especies, la de Darwin es, sin duda alguna, la más popular y conocida.

La gran mayoría de las personas que hablan de la doctrina de la evolución, y basándose en ella quieren rechazar la doctrina bíblica de la creación, lo hacen citando la teoría darwiniana.

Es curioso notar que los que defienden la teoría evolucionista, cuanto menos la conocen más carácter dogmático le dan.

En la escuela primaria, el maestro, con conocimientos limitados, dice con soberbia: "Lo que enseña la Biblia acerca de la creación del hombre es mentira, porque Darwin ha demostrado que descende del mono".

En el colegio nacional, el profesor, con algo más de ciencia, es un poco menos pretencioso: "La teoría de Darwin ha demostrado la evolución."

En la universidad, el profesor, con un concepto más claro del asunto, y sólo para justificar su situación frente al problema se expresa: "Necesitamos una explicación de la naturaleza y como no creemos en lo

sobrenatural aceptamos la explicación evolucionista".

El profesor universitario especialista en la materia, conocedor de la cuestión, es el que con más modestia habla: "Cuanto más se estudian los problemas de la evolución más dificultades se encuentran para su comprobación, por lo cual no hay que exagerar el valor de la teoría."

Las siguientes palabras del doctor William B. Scott, ardiente evolucionista, vienen muy bien a los pretendidos inquisidores en nombre de la evolución:

"Admitiendo todo lo dicho, debemos guardarnos de erigir la evolución en dogma sagrado que nadie haya de atreverse a criticar o poner en duda. Huxley ha dicho acertadamente que 'la ciencia se suicida cuando adopta un credo', y es un deber conservar la mente siempre abierta a nuevos y revolucionarios descubrimientos que puedan cambiar el aspecto y significación de todos los conocimientos adquiridos".

Carlo Roberto Darwin, naturalista inglés, veinte y ocho años después de un viaje alrededor del mundo, publicó, en el año 1859, una obra titulada "El Origen de las Especies," en la que expuso una teoría sobre la evolución de los animales. Muchos años después publicó "El Origen del Hombre", tratando de aplicar a éste la doctrina de la evolución, como lo había hecho antes con los animales.

Darwin expuso como causas que habían producido la evolución "la selección natural", que más tarde Spencer llamó "la supervivencia de los más aptos". Como causas secundarias planteó la selección sexual y la influencia del uso y desuso de los órganos, teoría que ya había expuesto Lamarck, y de la cual hemos hablado en un artículo anterior.

No exponremos ahora estas explicaciones dadas por Darwin a la teoría de la evolución, pero recordemos que ellas fueron combatidas desde el principio por algunos, aceptadas después por muchos y rechazadas hoy por la ciencia como ingenuas.

Tenemos ante nosotros un libro titulado "La teoría de la evolución y las pruebas en que se funda", que ya hemos citado, escrito por el profesor de geología y paleontología de la universidad de Princeton, doctor William B. Scott. A pesar de ser un libro escrito para defender la evolución, cosa que hace con alarma, después

de citar algunos autores de renombre que rechazan las explicaciones darwinistas se expresa así:

"Personalmente, nunca he estado convencido de que la explicación de Darwin es la verdadera: para el que llega al problema partiendo del estudio de los fósiles, la doctrina de la selección natural no parece ofrecer una explicación adecuada de los hechos observados. La doctrina, en su aplicación a casos concretos, es vaga, acomodaticia, no conviene y parece abandonar todo el proceso a la suerte. Sin duda, esta dificultad es en gran parte, inherente a la naturaleza del problema, pues es imposible la observación directa de largo transcurso del desarrollo evolutivo: nunca vió nadie el nacimiento de una especie, y, así estamos condenados a sacar las deducciones de lo que puede saberse mediante comparación y experimento.

"Por otra parte, si se rechaza la hipótesis de Darwin, no existe—hay que admitirlo francamente—ninguna alternativa que aceptar en su lugar".

El *Estandarte Evangélico* publicó recientemente un artículo sobre la evolución, citando dos declaraciones de hombres de ciencia, quienes confiesan que la teoría de Darwin ha pasado a la historia.

Una de esas declaraciones es la del doctor D. H. Scott, hecha en un congreso científico celebrado en Edimburgo. Citamos la parte que se refiere al darwinismo:

"Por el momento, a lo menos, el período darwiniano ha pasado: no podemos ya más gozar de la confortable seguridad, que en un tiempo tanto nos consolaba, de que el problema había sido resuelto. Todo vuelve a estar otra vez en el crisol..."

La segunda cita es la del doctor Guillermo Bateson, célebre por sus trabajos embriológicos, quien ante una reunión de más de dos mil miembros de la Asociación Americana para el adelanto de la ciencia, en el año 1921, dijo:

"Ya no es posible que los hombres de ciencia acepten la teoría de Darwin sobre el origen de las especies. Después de cuarenta años no se ha conseguido ninguna información, ninguna evidencia que pudiera verificar esa teoría. No podemos ver cómo se haya efectuado la diferenciación de las especies.

"Variaciones de muchas clases, a veces muy considerables, presenciamos diariamente, pero ningún origen de una especie... Mientras tanto, aunque nuestra fe en la evolución no se debilita, no hemos

dado con un concepto aceptable".

El mismo doctor Bateson, en su libro "Problems of Genetics" dice:

"La transformación de masas de población por grados insensibles guiados por la selección es—según consideramos la mayor parte de nosotros—tan inaplicable a los hechos, tanto de variación como de especificidad, que no podemos sino asombrarnos, tanto de la falta de penetración mostrada por los defensores de tal proposición, como de la habilidad oratoria, mediante la cual se hizo que apareciese admisible siquiera por algún tiempo".

"La ciencia de hoy se ríe de la ciencia de ayer", ha escrito un universitario argentino, y es la verdad; las doctrinas y teorías se suceden pero queda siempre en pie la verdad bíblica al declarar que "en el principio creó Dios" y que "según su especie" es la regla para la reproducción.

Recordemos por fin que Darwin al terminar "El Origen de las Especies" escribió estas palabras: "Hay grandeza en esta opinión de que la vida, con sus diversas facultades fué infundida en su origen por el Creador..."

A pesar de su teoría, Darwin aceptaba la intervención de Dios en la creación de las primeras formas; nosotros creemos eso y creemos también en la intervención divina en la creación de todas las formas, porque ello se nos presenta como la solución más racional del problema.

S. CANCLINI.

BIBLIOGRAFIA

"Las Creencias de la Humanidad"

por E. D. SOPER

Acompañada de una gentil dedicatoria del gerente de la Imprenta Metodista, Sr. Hofinger, para nuestro Director, ha llegado a nuestra Redacción un ejemplar de este interesante obrita, que no es otra cosa que un estudio comparado de algunas de las principales religiones profesadas por la humanidad.

Este libro, traducido correctamente del inglés a nuestra hermosa lengua por el conocido escritor don Daniel Hall, viene a llenar una sentida necesidad en aquellos que ansiaban conocer en sus líneas generales las principales religiones observadas en el

mundo, pero que no podían hacerlo por falta de elementos. En efecto, escaseando, como escasean, esta clase de obritas en castellano, se requería saber inglés o francés para hacer estudios de esta naturaleza; pero con esta traducción y otras que sin duda irán apareciendo, los estudiosos podrán disponer de los medios necesarios para el estudio comparado de tales religiones.

Saludamos, pues, la aparición de esta obrita con verdadero júbilo, y a la vez felicitamos al traductor por lo esmerado de la traducción y a la Imprenta Metodista, que la editó, por la hermosa presentación tipográfica de la misma.

J. M. RODRIGUEZ

El Estado y la Iglesia.—Escritos y discursos parlamentarios.—Por el doctor Antonio de Tomaso, diputado nacional. La división entre el Estado meramente civil y la Iglesia Católica, la secularización del Estado, fundado en el derecho común, es la tesis del diputado de Tomaso. En el pretendido "Estado Cristiano" más bien pagano, romano, "el disidente no tiene dónde hacer constar sus actos civiles, como lo son el nacimiento, el matrimonio y el fallecimiento. Hay necesidad, pues, de garantizarlo en sus intereses y en sus creencias", decía otro diputado en 1884. El proyecto de la ley de matrimonio civil fué presentado por el ministro de Justicia, Filemón Posse. Revelaré la iniciativa de los bautistas.

Había cambiado el ministro liberal, doctor Ed. Wilde por este doctor católico, de Tucumán. No son los socialistas, sino los bautistas, D. Venancio Verdía y su esposa doña Josefa Pando que el 25 de enero de 1887 elevaron al ministro de Justicia (no al de culto), don Filemón Posse, la solicitud para poder celebrar el contrato civil de matrimonio, independiente del rito o sacramento de cualquier religión.

Al llevar al ministerio dicha solicitud, encontré en la Plaza de Mayo al profesor don Mejo Pevret, quien me disuadió de dirigirme al ministro, porque, me decía, el Presidente de la República, señor Juárez Celman, había traicionado a los liberales y llamado a un católico romano al ministerio. A pesar del consejo del amigo, fuí al mismo secretario del ministro, quien me recibió fríamente. Sin embargo, por ser hombre de bien, jurista experto, el doctor Posse se dió cuenta en el caso concreto de la

imposibilidad de constituir en su patria la familia legal de dos españoles.

Desde entonces apoyó el doctor Wilde, que ya había redactado el proyecto, sin que el Presidente, General Roca, haya tenido el valor de firmarlo, por miedo de la revolución.

En el Congreso, el ministro sostuvo la reforma, con una serena elocuencia, combatiendo a los elocuentes senadores clericales (Estrada, Goyena, etc.), hasta que en 1888 fue votada la ley del Registro Civil. Como lo demostró el doctor de Tomaso, fue el principio de la separación de la Iglesia y el Estado.

Léase pues, el folleto, que, más que un manifiesto del partido socialista, es algo que sirve para el esclarecimiento de la conciencia popular.

Pablo Besson.

El sábado sobre el tapete.—Por C. W. Yoder, editado por la *Imprenta Metodista*. En este folleto el Sr. Yoder expone en forma concisa y clara la doctrina bíblica en lo concerniente al sábado y a otros puntos de la ley judaica. Contiene mucho en poco, y será de utilidad como guía para el estudio de dicho asunto en la Biblia. Precio, \$ 0,30 m/n.

Persecuciones y fiestas

Se dice que uno de los más terribles perseguidores de los judíos en Rusia preguntó a una de sus víctimas cuál le parecía iba a ser el resultado, si la persecución contra su pueblo continuase.

"El resultado será una fiesta"—contestó el judío. Explicó luego el caso basándose en la historia del pueblo hebreo. Faraón trató de destruir al pueblo, y el resultado fue la fiesta de la Pascua. Luego Amán quiso hacer otro tanto, y resultó la fiesta de Purim. Finalmente, Antioco Epifanes trató de destruir a los judíos, pero el resultado fue la fiesta de la dedicación del templo.

La persecución no es un buen medio para hacer desaparecer ninguna fe, ni aun una falsa, de la tierra. Se necesita iluminación y luego evangelización, anunciando el cambio de corazón y el principio de una nueva vida.

(Kind Words).

DE REGIONES LEJANAS

(A cargo de G. J. Echeverría)

Han despertado mucho interés los trabajos arqueológicos del profesor Adolfo Shulten, en España. Este profesor asegura que la ciudad de Tertesio, en la cual está efectuando excavaciones, es la ciudad de Tarsis mencionada en la Biblia, adonde quiso huir el profeta Jonás al recibir le mandato de Dios. La ciudad parece haber sido un gran centro industrial y comercial en la época bíblica.

La obra evangelica en las Filipinas se inició hace 25 años y ha crecido maravillosamente desde su comienzo. Hay actualmente 450 iglesias, 400 pastores, 100 escuelas dominicales y más de 100.000 miembros.

La obra de Rumania tropieza con grandes dificultades y persecuciones. El ministro de culto está resuelto a extirpar la "herejía" protestante, y se está encarcelando a los pastores evangélicos, según noticias que se tienen de aquel país.

Hace 45 años un judío entró en una casa bíblica en Constantinopla a comprar una Biblia, por conseguir el Antiguo Testamento por un dólar menos de lo que le costaba en la Sociedad Judáica de Publicaciones. Leyó el Nuevo Testamento que venia junto con el Antiguo, y se convirtió a Cristo. Su esposa también se convirtió, y por muchos años ambos vendían en su almacén biblias, distribuyendo las Escrituras en 33 idiomas distintos. Hace 25 años fueron a vivir a San Francisco de California, y su única pasión era la de predicar a Cristo y distribuir las Escrituras, especial-

mente entre los judíos. Hace poco este judío donó a la Sociedad Bíblica una casa que poseía en la ciudad, para que se vendiese y se empleara el dinero en la distribución de biblias entre los judíos de todo el mundo.

En los materiales empleados en la construcción de las pirámides de Egipto se ha encontrado un producto de la América del Sur, que no puede ser hallado en otra parte. Esto ha decidido al explorador Mitchel Hedges a partir para México. Va con el propósito de estudiar la raza azteca, cuya historia es casi desconocida. Se sabe que los ídolos de piedra de los aztecas ofrecen un extraño parecido con los del antiguo Egipto. Mitchel Hedges no desespera de encontrar, mediante una exploración de las profundidades del mar Caribe y del océano Pacífico, la comprobación de un origen común entre los aztecas y los egipcios.

El egiptólogo italiano Hugo Moneret, de la Universidad de Milán, en las excavaciones que dirigía cerca de Assuan, descubrió un monasterio copto—de balóntanes que durante la dominación musulmana siguieron la doctrina de Cristo—en el cual encontró varios centenares de escritos que actualmente son examinados por papirógrafos.

Uno de esos escritos, anterior al siglo V, contiene una relación de los actos de los Apóstoles, y otro relata la vida de San Pacomius, con interesantes detalles de la vida monástica oriental.

A VECES VALE MUCHO

Me llamo Cinco Centavos, soy argentino, joven, fuerte y... pobre.

No me hablo con el carnicero.

Soy demasiado chico para comprar un helado.

No soy bastante grande para pagar el boleto en el tranvía.

Ni siquiera sirvo para propina.

Pero ustedes tienen que verme el domingo, cuando voy a la Iglesia o a la Escuela Dominical. Entonces sí que se me considera plata.

(Kind Words).

Una curiosa cuenta

Curiosa cuenta presentada a las autoridades eclesiásticas de Bélgica, por el artesano que hizo diversos trabajos en una iglesia destruida:

Por corregir los diez mandamientos, embellecer a Poncio Pilato y cambiar las cintas de su gorra, 8,50 francos.

Por ponerle cola al gallo de San Pedro, 4 francos.

Por quitar las manchas al hijo de Tobías, 1 franco.

Por avivar las llamas del infierno, ponerle nueva cola al diablo, 12 francos.

Por renovar el cielo, arrancar las estrellas y limpiar la luna, 7 francos.

Por retocar el purgatorio y poner las almas perdidas, 8,75 francos.

Por ponerle una nueva piedra en la honda a David, agrandar la cabeza de Goliat y alargarle las piernas a Saúl, 6 francos.

Por adornar el Arca de Noé, componer la túnica del hijo pródigo y limpiarle la oreja izquierda, 3 francos.

Por dorar y poner nuevas plumas al ala izquierda del Angel de la Guarda, 6 25 francos.

Por componer el traje y la peluca de Herodes, 5 francos.

Por lavar al criado del Sumo sacerdote y pintarle las mejillas, 5 francos.

(Cop.)

AVISO

ARMONIUM, marca HINKEL, cast flamante, 4 1/2 octavas, con potentes voces; 7 registros y palanca de octava. Mueble de roble macizo. Precio de nuevo, \$ 600.— Vendo con buen descuento, P. Libert (h.), Pasaaje Congreso 3344, Rosario.

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

La mula terrible

(Albert A. Rand)

Hace muchos, muchísimos años, antes de que el "ford-tacho" infestase la tierra, vivía en una provincia lejana un humilde labrador. Este hombre poseía una mula, la cual padecía de una grave afección que causaba dolor y destrucción y hacía pasar horas de angustia a su desventurado dueño. La afección consistía en que la mula, a toda hora del día y de la noche coceaba vigorosamente, amenazando a los que se le acercaban.

El labrador meditó largamente acerca del asunto, tratando de hallar un medio de ponerle fin, ya que las paredes del establo en que la mula moraba no eran de hierro, y estaban ya muy maltratadas y deshechas por las coces.

Pero este agricultor, aunque honrado y activo, era un hombre sencillo de corazón y mente, y no se le ocurrían grandes ideas.

Al contemplar la destrucción de su propiedad, habló así en su corazón: ¡Ay de mí, que poseo semejante bestia! Mi ruina se acerca. Si yo fuera rico, podría fortificarme con muros de hierro, contra los cuales los veloces cascos se estrellarían. Pero soy un humilde labrador y no soy rico en los bienes de este mundo. ¿Qué haré?

Un día, sin embargo, recordó que había en una ciudad lejana un hombre que poseía un gran conocimiento de los hombres y de las bestias. La fama de este hombre era muy grande, y muchos venían de lejos para aprender a sus pies. Cuando el chacarero se acordó de él, dijo: "Me levantaré e iré a este hombre, si quizá me ayude a resolver este negocio".

El hombre, pues, ciñóse sus vestidos y fue al lugar donde moraba el varón de gran entendimiento. Cuando éste hubo oído la historia de la mula terrible, le preguntó: "¿Qué medios has empleado?"

"No tengo grandes medios en mi mano—replicó el chacarero—pero los que tengo he usado. He usado un garrote, pero sólo he logrado hacer que la mula patee más fuerte. Le he hablado innumerables veces, pero no se persuade por mis razos".

El varón sabio meneó la cabeza. "Todo eso es en vano—dijo. Hay solamente un medio, inventado por el hombre—aparte de la muerte—por el cual puede lograrse que una mula no cocee. Vete a tu viña, toma un arado, y unce a la mula. Luego, pon el arado en el surco, y haz que la mula cinche. Si me necesitas otra vez, vuelve a consultarme".

El labrador volvió a su casa, y habiendo llamado en su auxilio a seis de sus vecinos más robustos y valientes, consiguió unear la mula alarado y poner éste en el surco. Entonces mandó a la mula que se moviera. La mula se apresuró a hacerlo, y se esforzó en gran manera por librarse del arado que la seguía todo el día. Al llegar la noche fue puesta en su establo; pero esta vez no coceó, sino que se echó y durmió, porque estaba muy cansada.

El agricultor no fué más a consultar al varón sabio, porque no lo necesitaba. Pero, en cambio, iba por las regiones circunvecinas dando gracias porque había hallado el modo de hacer que su mula no cocease.

Moraleja: No hay nadie, hombre o mula, que pueda trabajar y tirar coces al mismo tiempo.

(Christian Endeavor World).

La diferencia

George C. Lorimer, el eminente predicador bautista de la generación pasada, preguntó una vez a un hombre por qué no se unía a la iglesia. La respuesta del otro fué que el ladrón moribundo no se había unido a la iglesia, y, sin embargo, se había salvado.

—Bien, insistió el ministro, si usted no pertenece a la iglesia, por lo menos ayudará contribuyendo para misiones.

No—replicó el otro. El ladrón moribundo no contribuyó para misiones, y ¿dejó de salvarse por eso?

—Cierto.—concluyó Lorimer. Creo que él se salvó lo mismo. Pero recuerde que aquel hombre era un ladrón moribundo, mientras que usted es un vivo!

(Kind Words).

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Un buen amigo de los niños fue siempre el joven hermano Tudor Morris, graduado del Seminario Bautista de Buenos Aires y, actualmente, residente en la ciudad de Londres, donde está perfeccionando sus estudios, ha tenido la bondad de enviarme el siguiente relato para nuestra sección.

Esperando que os guste, doy las gracias al hermano Morris y a vosotros os saludo con cariño cristiano.

Carlos.

COMO LA MANO DE DIOS SALVO A

UNA NIÑA DE MUERTE

Como ustedes sabrán, queridos niños, hay en Rusia muchas madres que tienen que vivir separadas y muy lejos de sus hijitos, a causa del hambre y de la triste situación de aquel país.

Pues bien, sucedió una vez que una mamá que tenía su hijita, pequeña aún, trabajando lejos de casa, tuvo un buen día muchos deseos de ir a verla. Le costaba mucho dejar su trabajo y perder su único sueldo; pero era tan grande el deseo de ver a su niñita, que dejó todo y se fue.

Llegó al pueblo donde debía estar la niña por la tarde del mismo día que salió de su casa, cansada ya de largas horas de caminar. Lo primero que hizo fue buscar a su chica, y ¿cuál no fue su sorpresa y dolor al ver que ella no estaba en el pueblo! Las gentes de allí le dijeron que ella no había vuelto aún de cuidar las ovejas en el campo. Entonces la mamá, temerosa de que no vería más a su hijita, fue en seguida al campo a buscarla. Después de largas horas de búsqueda en medio del frío y de la nieve la encontró al fin, en un monte, lejos en el campo.

—Mi corazón saltó de alegría — dijo — cuando ví a mi querida hijita. La pobrecita estaba pálida y muy delgadita. Se conocía que nadie la había cuidado, ni le habían dado ropa para vestir. Y ¿cuán contenta estaba la pobre niña al encontrar a su mamá! Sin embargo, no habló mucho con ella aquella noche.

Al día siguiente, cuando ya se sentía mejor, le dijo su mamá: Bien, Varya, que así se llamaba la chica. ¿cómo has pasado el tiempo aquí? ¿Has estado bien y contenta siempre?

—¡Oh! no, mamá, — respondió la niña tristemente. — Yo quise colgarme en un árbol muchas veces; — hacía tanto frío, y yo estaba tan hambrienta! Mas una vez, cuando yo intentaba ahorcarme, me parecía que Dios desde el cielo me estaba mirando; y desde entonces no pude hacerlo más; pero clamaba diciendo: ¡oh, Dios, mándame a mamá, mándame a mamá. ¡Entonces mamá se sintió con deseos de ir a ver a su hijita!

—Varya — dijo la mamá, — ven conmigo a casa en seguida.

—¿Por qué, mamá, por qué quieres que vuelva? — Tú no puedes darnos de comer a mí y a mis hermanitos.

—No, Varya, pero Dios puede — replicó la mamá.

Así, volviéndose las dos al hogar, como dice un canto que ustedes han de conocer bien:

Hogar de mis recuerdos,

A tí volver anhelo;

No hay sitio bajo el cielo

Más dulce que el hogar.

El día siguiente, otra mamá que supo lo que había pasado, llamó, después de cenar, a sus hijos Daniel, Lidia, Timoteo y Margarita, y les dijo: "Vamos a hacer un negocio entre nosotros". Y luego de contarles la historia de la niña Varya, continuó diciendo: "Bueno, niños, en vista de que el Señor les ha guardado, dándoles todo lo que hasta ahora han necesitado, ¿quieren ustedes ahorrar unos centavitos para ayudar a esta pobre niña y a sus hermanitos? — Vamos a comenzar por Daniel; — ¿qué nos dices, Daniel?

Daniel, que él era el mayorcito de todos y tenía diez años de edad, cuidaba mucho de sus moneditas. Él había ahorrado como tres pesos con treinta centavos. Muchas veces le costaba vencer la tentación de comprar caramelos; pero había resuelto ahorrar lo suficiente para comprarse una cajita de ahorros que costaba cuatro pesos con cincuenta centavos. Por eso, Daniel no sabía cómo contestar a su mamá. Miraba muy pensativo por todos lados. (De veras que es difícil que un rico entre en el reino de los cielos). Por último, después de sacar buena cuenta de lo que tenía en su car-

terita, sacó de no muy buena gana, tres moneditas, y se las dió a su mamá.

—Mamá—dijo Lidia—saltando de la silla,—yo tengo cuarenta centavos, y quiero dar treinta. (Ella era la más buena de todo el grupo).

Timoteo había perdido su carterita, pero dió lo poco que tenía a mano, y prometió dar la mitad de lo que había perdido si algún día llegase a encontrarlo.

Y Margarita, la menorcita de todos, ¿cuánto les parece daría ella? ¡Si no tenía nada! Había gastado todo en "lolitas" y caramelos. Y sin embargo, prometió dar ella también algo tan pronto cuantos tuviese.

La mamá no quedó muy contenta con Daniel; así que, volvió a preguntarle, diciendo: Daniel, si tú quieres hacer un buen negocio, debes darme cincuenta centavos!

—Muí bien, mamá,—contestó Daniel.—y le dió otros cincuenta centavos.

—Y si me das otros cincuenta—volvió a decirle la mamá,—tendremos un total de cinco pesos; y entonces preguntaremos a papá si él puede ayudarnos con otro tanto.

—Sin decir palabra, sacó Daniel otros cincuenta centavos, y se los dió a su mamá.

—Bueno—dijo luego la mamá,—terminemos nuestro negocio y mañana, después de leer la Biblia y de orar, hablaremos a papá sobre el asunto.

Antes de irse a la cama, Daniel parecía estar de mal humor. Sus hermanitos no le tuvieron mucho cariño aquel día. No se lavó la cara, porque decía que estaba muy cansado; y, por último, llegó a creer que tenía reumatismo en las espaldas. Después que se acostó, la mamá se acercó a la cama, y le dijo: Daniel, dime con franqueza, ¿estas tú triste por haberme dado las moneditas?; porque, si estás triste por ello, yo te las voy a devolver: Dios quiere sólo lo que se da con alegría.

—Ah no, mamá, no quiero que me las devuelvas, guárdalas.

Luego preguntó: ¿Y podremos ver a esa niña pronto?

Sí, querido, respondió la mamá.

—¿Qué lindo!—replicó Daniel, dormitando ya.

La mañana siguiente, contaron todo al papá, el cual, muy contento, dió lo que podía.

Pocos días después, estos niños tuvieron el gran placer de ver a sus compañeritos pobres en la escuela con ellos, alegres y bien

vestidos, aprendiendo algo del amor que Jesús tiene para con los niños.

Querido amiguito: Si el Señor, después de darte salud y todo lo que necesitas para estar bien y contento, te da algo para ayudar a algún huerfanito, dalo con alegría, y no digas que tienes reumatismo en la espalda como dijo Daniel.

Traducido y adaptado por
T. Morris.

Pensamientos

Dios no puede odiar. Nada justifica el odio, nada, ni aún la Crucifixión sobre el Calvario. Escuchad: "Padre, perdónalos, no saben lo que hacen!"—*G. A. Studdert Kennedy*.

"Viste tú el secreto de Dios?"—*Job. XV, 8*

"El secreto de Jehová es para los que Le temen".—*Salmo XXV, 14*.

"Líbrame de los errores que me son secretos".—*Salmo XIX, 12*.

"Juzgará el Señor los secretos de los hombres".—*Romanos II, 16*.

"Dios traerá toda obra a juicio sobre toda cosa secreta".—*Eclesiastes XII, 1*.

"Pusiste... nuestros pecados secretos a la luz de Tu rostro".—*Salmo, XC, 8*.

El fuego prueba al hierro y la tentación al hombre justo.—*Tomás de Kempis*.

La necesidad en el mundo educacional primario, hoy, no es de más organización, sino de más amoroso interés en el niño.—*Dr. W. Burdick*.

Quien ayuda a un niño a llegar a ser un hombre fuerte y bueno, hace una contribución de primer orden al bienestar del pueblo.—*Obispo Phillips Brookes*.

Sección Sociedad de Señoras

Agustina V. de Canciani, redactora,
calle 2, N.º 1324, La Plata.

Desarrollo de una reunión familiar

La mayor dificultad con que se tropieza cuando se trata de efectuar una reunión familiar de señoras, no es, sin duda, la de encontrar la casa en que celebrarse, ni la de invitar a las vecinas. En todas las iglesias habrá hermanas que, aun haciendo un

sacrificio, cederán su hogar para que tenga lugar la reunión, y habrá más de una entusiasta que haga propaganda.

Sin duda, se dirá: "Tenemos una linda pieza en un buen barrio, en casa de una hermana activa que se encargará de invitar, pero ¿qué haremos en la reunión? No sabemos hablar, tenemos poca experiencia, y no podemos decir nada a las que se reúnen". Esta es una objeción seria, pero todo lo que emprendamos en el nombre del Señor tendrá solución.

Algunas sociedades tienen el privilegio de tener entre sus miembros algunas hermanas que tienen facilidad para hablar, y entonces se piensa que ellas deben encargarse del programa íntegro de la reunión. Esto es un grave error, porque el trabajo es de todas, y todas debemos hacerlo.

El Señor ha dado a cada uno de sus hijos un don, y es el deber de cada cristiana buscarlo y cultivarlo en todo lo posible, para seguir el consejo que San Pablo dió a Timoteo cuando le dijo: "Despierta el don que hay en ti". Estas reuniones sencillas y familiares son el mejor lugar para que cada creyente ejercite su don, y lo haga prosperar. Muchas señoras que creían que no podían hacer nada, después de haber probado, pidiéndole al Señor sabiduría y ayuda, han resultado elementos de valor en una sociedad.

Una de las partes más importantes de nuestras reuniones es el canto. Es esto lo que les da un carácter más atractivo; pero hay un inconveniente, y es que no sabemos cantar. En estas ocasiones es cuando existe mayor peligro de fracasar; sin embargo, con buena voluntad puede mejorarse mucho el canto. En primer lugar, debe procurarse que cada asistente que sepa leer tenga un himnario, para que pueda seguir correctamente las palabras del canto, y luego, es indispensable elegir himnos muy conocidos y fáciles de cantar.

La lectura de la Biblia puede constituir una buena parte de la reunión, siempre que se haga uso de ella con mucho criterio. Debe elegirse para que lea a una hermana que sepa hacerlo bien, y que tenga voz clara y firme que le permita ser oída por todos. Se debe elegir un trozo que no sea muy largo y que contenga alguna lección o enseñanza que se vea con claridad. Si se observan estas condiciones, la lectura del trozo, por sí sola, constituirá un corto sermón, mejor predicado y más conciso que si nos pusiéramos a hablar. La lectura

ofrece una buena oportunidad para colaborar a las hermanas que por su timidez no se animan a hablar. Así irán perdiendo el temor y se acostumbrarán poco a poco a hablar en sus propias palabras.

Otra parte de la reunión digna de ser tenida en cuenta es la oración. No debemos perder de vista que nuestra reunión es especialmente para inconversos, y que, si para nosotras la oración es lo más sagrado, no tiene igual significado para una persona que no conoce la Señor. Es por esto que las oraciones deben ser breves, y pronunciadas de modo que cualquiera pueda entender su sentido.

La parte más difícil de la reunión la constituyen las palabras explicativas que hemos de dar acerca del evangelio. Es casi imposible que una hermana hable media hora sin divagar y hacer de sus palabras algo cansador. No debe nunca encargarse toda la reunión a una sola hermana, por preparada que sea.

Uno de los objetos de esta obra es el de proporcionar a todas oportunidad para hablar del Señor. Dos o tres hermanas deben encargarse de hacerlo en cada reunión. Si se tiene que hablar diez minutos, con un poco de estudio y meditación cualquiera podrá hacerlo. La lectura de la Biblia sugiere a los corazones muchas cosas hermosas que todas tendremos deseos de decir, para que otras también encuentren la paz que nosotros hemos encontrado. La experiencia de la conversión o de la vida cristiana puede dar lugar a salir de dudas a alguna que pasa por el mismo momento porque nosotras hemos pasado, y, en fin, nunca falta en el corazón del verdadero cristiano algo que decir para alabar a su Maestro. Meditando en oración lo que vamos a decir, y pensando cuidadosamente en la forma que le vamos a dar, para evitar las repeticiones cansadoras e innecesarias, podremos estar seguras de que el tiempo de la reunión será para provecho y bendición.

Las hermanas que se dedican a hablar en una reunión no deben olvidar que la primera vez es la más difícil, y que luego, con la práctica, desaparecen muchas dificultades.

Haciendo cada una nuestra parte podremos realizar las reuniones, y tengamos la seguridad de que encontraremos en ellas provecho espiritual, y que conseguiremos llevar almas al arrepentimiento.

A. F. de C.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Caballito. Sociedad de Señoras.—En el mes de julio próximo pasado la Sociedad de Señoras se reunió para renovar la Comisión Directiva, la cual ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidenta, señora Esther Alarcón; vicepresidenta, señora Angela de Taso; secretaria, señora Antonia R. de Stella; prosecretaria, señorita Ida Gravano; tesorera, señorita Catalina Scapino.

Acto seguido celebramos una reunión social, en la que nos vimos honrados con la presencia de varias hermanas.

La señora Jessie H. de Heycock nos trajo un mensaje que fué muy alentador para todas las hermanas presentes. — Antonia R. de Stella, Secretaria.

Viajeros.—Nos alegra poder informar que la señorita Azile M. Wofford mejoró notablemente en las últimas semanas, hasta el punto de hallarse con fuerzas para emprender el viaje a su país natal, a fin de reponerse por completo para volver a sus tareas misioneras. El 30 de julio próximo pasado se embarcó en el "American Legion", con destino a Nueva York, desde donde seguirá viaje a su hogar en Laurens, Carolina del Sur. Le deseamos un feliz viaje, y que la permanencia en sus lares le devuelva completamente la salud y fuerzas que tanta falta hacen en la obra.

El sábado 1.º del corriente se ausentó de entre nosotros la señorita Anita Alicia Sowell, quien va a los Estados Unidos para terminar sus estudios en el Colegio Inter-mont, Bristol, (Virginia). Deseamos a esta activa jovencita mucho éxito en sus estudios y muchas bendiciones en las actividades de la obra del Señor, en las que ella siempre toma parte.

Once.—S. J. B.—El 4 de julio próximo pasado esta S. J. B. celebró su sesión trimestral administrativa. Habiéndose cumplido seis meses desde la última elección, se pasó después del culto preparatorio a elegir la nueva mesa directiva, resultando electos los siguientes funcionarios: Presidente, Ed. E. Tinao; vice, Manuel Blanco; secretaria do

registro, Lucila J. González; secretaria corresponsal, Catalina Simonet; tesorera, Minnie Douglas Melloy; director de lecturas, Lorenzo Pluis; corista, señora Herminia B. de Sowell; organista, Alberta Lee Davis; bibliotecaria, Noemí Marotta; capitanes de grupo, Salvador Pistoni, Francisco Villalón, María Esher Elgilman y María Menéndez.

—El 9 de julio se celebró una reunión social, en conmemoración de la fecha patria y del aniversario de la S. J. B. Tomaron la palabra el pastor B. Guillermo Orrick, de Montevideo, y nuestro pastor. Hubo juegos originales, chocolate y masas.

—El domingo 26 de julio, habiéndonos concedido la iglesia el tener a nuestro cargo la reunión matutina, desarrollamos un programa con el objeto de instalar a los nuevos funcionarios en sus cargos. El programa, compuesto de discursos, coros y números de música especial, fué muy interesante. La iglesia en asamblea aprobó el nombramiento de los miembros de la comisión directiva, demostrando así su conformidad para con la S. J. B.

—Con motivo de ausentarse para los Estados Unidos la señorita Anita Alicia Sowell la S. J. B. la despidió con una reunión social que se celebró la noche del 31 de julio en el Colegio Bautista de Buenos Aires, gentilmente cedido por los esposos Quarles. Esta reunión fue muy bien concurrida y animada. También la S. J. B., juntamente con la Escuela Dominical, obsequió a la viajera con un artístico juego de lápiz y pluma fuerte, como recuerdo y muestra de afecto. —C. Simonet, Corresponsal.

Nuevos huéspedes.—Dos de nuestros hogares han sido bendecidos en los últimos días con la llegada de nuevos herederos. El hogar de los esposos Zubiria ha recibido la visita de un jovencito, Alberto Pedro, y otro ha llegado al de los esposos Blanco, Alberto José. Deseamos las bendiciones de lo alto sobre estos hogares nuestros y sobre los futuros siervos del Señor.

Seminario Bautista de Buenos Aires. — "Eben-Ezer Club".—El 7 del corriente se reunió el club con el objeto de renovar la comisión directiva. Resultaron electos los siguientes: Presidente, Ramón Vázquez; vice, Pedro Capriolo; secretario, Atilio Colella; corresponsal, J. M. Pistonesi. Esperamos que la nueva comisión directiva sea cau-

sa de progreso y bendición para el club.—**Corresponsal.**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pergamino.—Los salvacionistas, cuando abren un nuevo local de predicación, dependiente de otro mayor, empleando un término guerrero lo llaman "avanzada". Nosotros lo llamamos "anexo", pero, como estamos en guerra con el mal, prefiero el primer nombre. Esta iglesia resolvió abrir un nuevo local de predicación en la ciudad, es decir, una "avanzada" en la batalla contra Satanás. También se acordó levantar una colecta especial para comprar un armonio pequeño, que nos sirva para la "avanzada", para las reuniones al aire libre y para las excursiones a Colón. Orad por nosotros.—**A. G. R.**

Bánfield.—La hermana doña Margarita de García fué favorecida por el Señor en el envío de un hermoso niño que se llamará Daniel.

También el hogar del hermano Francisco Expósito se siente gozoso y agradecido al Señor por la llegada de un robusto varón que llevará el nombre de Eduardo Nicolás.

El Señor derrame sus bendiciones sobre estos niños.—**Angel Vázquez.**

SANTA FE

San Jorge.—El sábado 25 de julio próximo pasado, la iglesia de San Jorge se reunió para extender un llamamiento al pastorado de la misma al hermano pastor don José Paterno, de Mendoza.

El hermano Natalio Broda, que por largos años ha trabajado con tanta abnegación en San Jorge, se trasladará a El Trébol, donde abrirá una nueva obra cuidando al mismo tiempo de la obra en Cañada Rosquín y María Susana. La iglesia de San Jorge, por votación unánime, resolvió expresar al hermano Broda su apreciación por los servicios prestados a la misma.

Rafaela.—El día 30 de julio la S. J. B. tuvo su reunión social trimestral. El motivo de dicha reunión fué el de inaugurar la biblioteca. Uno de los jóvenes, carpintero de oficio, hizo un lindo mueble en que guardar los libros, y lo presentó a la sociedad. Se dió principio a la biblioteca con unos sesenta libros.

La sociedad resolvió dedicar dos noches por semana a la lectura, los jueves y sábados. Se arreglará con mesas y sillas una pieza que hay disponible, y se invitará a todos los que deseen leer a venir a esas no-

ches. No se permitirá llevar los libros a casa. Además de los libros se tendrá un diario y varias revistas.

Con motivo de la inauguración se desarrolló un lindo programa basado sobre la lectura, su importancia, etc. Acto seguido todos participaron de una taza de té, sandwiches y caramelos preparados por el comité social.

La nueva comisión directiva ha quedado compuesta como sigue: Presidente, Leonardo Brest; secretario, P. Molina; tesorera, Enriqueta Pidoux; capitanes, José Gor y Emilia Pidoux.

Con fecha 15 de junio, ha sido reorganizada la Sociedad de Señoras de esta iglesia. Hubo buena asistencia de las miembros de la misma, y se tiene el propósito de procurar en todo el progreso de la iglesia.

Se piden las oraciones de los hermanos en favor del niño Rodolfo Spelman, que se halla gravemente enfermo.—**La Secretaria.**

URUGUAY

Montevideo. Primera Iglesia.—Durante la semana del 26 de julio al 2 de agosto hemos tenido una semana de evangelización celebrando reuniones todas las noches. Dichas reuniones estuvieron a cargo del pastor don Juan C. Varetto, de La Plata. Agradecemos a Dios y al señor Varetto de todo corazón, pues durante todas las noches el am-



Arroyo Seco, (Montevideo).—Clase Dominical.

plio salón de la calle Sierra se vió completamente lleno de una selecta concurrencia. Los temas desarrollados por el señor Varetto resultaron de grande bendición para muchas almas que oyeron el evangelio por primera vez, especialmente las tres últimas noches, cuando dieciséis personas hicieron manifestación pública de su fe en Cristo, quedando muchos otros vivamente interesados en el evangelio.—**Frank Machas, Corresponsal.**